

DIRECTOR-PROPIETARIO

Don José Martínez Tornel

REDACTORES

D. José Frutos Ezeiza.

D. Mariano Perni García

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO

Y CONSULTOR DE LA REDACCION

Sr. Doctor Don Rafael Alguacil

ARCIPRESTE

de esta S. I. Catedral.

DIRECCION. CALLE DE LA SOCIEDAD, 10.

PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.

NÚMEROS SUALTOS CINCO CÉNTIMOS



EL SEÑOR

DON ALEJANDRO DE MARTINEZ Y BARRENA HA FALLECIDO

R. I. P.

Su desconsolada esposa, afligidos hijos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes;

Al participar á sus amigos, que por olvido involuntario no hayan recibido esquela, tan dolorosa pérdida, les ruegan tengan la bondad de encomendar á Dios el alma del finado y asistir á su funeral y entierro que tendrán lugar en la iglesia parroquial de Santa Catalina, el primero á las 10 de la mañana y el segundo á las 4 y media de la tarde del día de hoy; por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos

Murcia 19 de Septiembre de 1898.

Casa mortuoria: Plaza de Chacon, 14,

El duelo se despide en la Plaza de Agustinas.

NOTAS INÚTILES DE LA SEMANA

GARTA Á UN CACIQUE

Mi querido amigo: Desde ese rincón de tu pueblo en donde sin más rey ni ley que regule tus actos, que tu voluntad santísima, mandas y gobiernas en los tuyos, como un pastor en su rebaño manso, me preguntas alarmado qué se dice y se piensa por aquí con motivo de la aparición del nuevo hombre político, que ha legado su flamante programa, anunciando cosas nunca vistas que han de dejar á la nación como nueva.

Sorpresá me ha causado el temor que tienes, según he visto entre líneas, de que el dicho de Polavieja llegue á ser un hecho.

Sin duda, en la tertulia de la botica, el juez municipal con el médico y el señor cura, te han dado buenas cargas, comentando en tono amenazador los sueltos de los periódicos de Madrid, que vienen haciendo estos días el artículo y anunciando ruidosamente la última novedad política de la temporada, como el remedio infalible de todas las desdichas nacionales.

Tranquilízate y desecha esa credulidad que ya comenzaba á apoderarse de tu ánimo varonil, imperturbable siempre ante el anuncio de visitas de comisionados y delegados para depurar los abusos que luego

denuncian en la prensa de la capital los del bando contrario.

[No tiembles, amigo, que el señor cura y el médico y el juez exageran; pues si Polavieja al lado tuyo es realmente un gigante, al lado de los grandes caciques del país se queda tamañito; respecto á ellos es lo que respecto á ti cualquier vecino que echa faufarronadas en defensa de su derecho que tú le fuerces ó atajas.

Y ya ves quien ha de poder más. O más claro para decirlo en dos palabras. El es uno contra vosotros, y vosotros sois muchos contra él.

Si, ya sé que el boticario pica que pica en el mortero, mete baza mientras hace las recetas, diciendo que el poder del caciquismo ha de ser derribado por el general, porque junto á él van á agruparse, según la muletilla corriente, «los hombres de buena voluntad».

Riéte tú de ellos. Fuera de mala voluntad y habría que temerles, pero así, no hay cuidado, son inofensivos.

Hasta en el «Gloria» de la misa se les dá así á conocer, diciendo:

«...En la tierra «paz á los hombres de buena voluntad».

Ya ves tú ¡paz! Si han de usar ellos ese procedimiento, enfrente del cisco que habeis de armar vosotros, ya se puede apostar que no ha de quedar por el nuevo partido la victoria.

¡Hombres de buena voluntad! Es decir, para que tú lo entiendas, los que hasta aquí se han llamado «de buena pasta» que pagan la contribución con recargos, sin protestar, y temen al escándalo, y no se meten

con nadie, y por no dar cuatro pasos dejen que todo se lo lleve la trampa y por no decir una palabra más alta que otra dicen á todo: «Amen».

Di, di á los de la tertulia de la botica, que no se entusiasmen todavía; que Polavieja viene con espada, pero la trae en la vaina.

Si la trajera en la mano y al aire ya sería otra cosa. Entonces te aconsejaría que ocultaras la cabeza entre las piernas por lo que pudiera tronar.

Pero así...? Viniéndose el general con manifiestos razonados, programa apetitoso y hasta lenguaje fino y correcto... no hay nada que temer. Al cabo que los vuestros no saben hacer eso de los manifiestos mejor que él.

Cuando no han hecho otra cosa.

Así es, que rieta, te repito, de todos los que vayan ahí calentándose las orejas con presagios tristes.

Habrás desaparecido la forma poética y el caciquismo seguirá imperando, transmitiéndose de padres á hijos y haciendo de las suyas con escándalo de unos pocos y sin oposición sería de nadie.

Por lo tanto, y no canso más, ya sabes á que atenerte.

La cuota baja que te has puesto en los conaumos bien puesta está, no la toques. Los aumentos bárbaros que has cargado á los que te hicieron la charranada de no dar sus votos al adicto, déjalos. No pasará nada pero si llegara á descubrirse esa ilegalidad, está tranquilo; Sagasta, los ministros y los doscientos diputados de la mayoría, se levantarían

en ala para defenderte y horas y sesiones enteras pasarían en el congreso ocupándose de tu persona.

¡Que honor para la familia...! y hasta para mí por ser tu amigo.

Oen que duro... y en cuanto al partido nuevo como si nada se hubiera dicho de él.

No puede prosperar de ningún modo.

¡Figúrate un partido que viene anunciando cesantías...!

¡Otra sería su suerte si viniera ofreciendo destinos...!

Tuyo siempre.

M. PERNI GARCÍA.

CARTAS MURCIANAS

Madrid 17 de Septiembre de 1898.

Inauguración

Mañana es la del «Triomphe Caffé» como se denomina el establecimiento que le dije estaba montando en esta corte, Alcalá 23, nuestro paisano D. Eliseo Fernandez Martinez Hermosa.

Puesto con excesivo lujo; tapizadas sus paredes y llenas las uniones de aquellas de lunas de Venecia guarnecidas de peluch color corinto, resulta un conjunto serio y elegante, y si á esto se agrega la infinidad de grupos de luz que han de echar sus focos sobre la bonita sala, el aspecto va á ser deslumbrador.

Esto que hemos dado en llamar el Madrid elegante tendrá allí á no dudar su punto de reunion.

Un repatriado

Se halla en Madrid, despues de haber estado cuatro años y medio en la isla de Cuba, nuestro paisano Antonio Hernandez Guijarro, perteneciente al batallon de Isabel la Católica.

De como habrá luchado en la guerra el héroe murciano, lo dice su pecho cubierto por siete cruces, dos de ellas pensionadas; el ostentar en su manga los galones de sargento y el tener pendientes dos propuestas de ascenso, una de ellas por haber estado herido, en el Ministerio de la Guerra.

Hernandez Guijarro, ha regresado á la península como todos cuantos han peleado por la patria, pero los solícitos cuidados de sus padres, y la satisfacción de hallarse al lado de ellos, le han hecho mejorar bastante y hoy se encuentra convaliente, pero muy delicado.

De desear es que recobre completamente la salud el valiente murciano y que obtenga pronto las propuestas que tiene pendientes y que ha ganado en el campo de batalla en defensa de su patria.

En la Comedia

No se habrá olvidado la historietta que hace poco conté de una joven paisana nuestra.

Ignoro si los amores que me dijeron existían y que iban á tener un desenlace satisfactorio que endulzara la vida de dos seres que se querían, continuarán ó se habrán terminado; pero, lo que sí sé es que nuestra linda paisana figura en la lista de la compañía que ha de actuar

